

El consejero de Sanidad, Enrique Ruiz Escudero, ha conocido este tratamiento indoloro y no invasivo de mano de pacientes y profesionales

## La Comunidad ofrece Estimulación Magnética Transcraneal para el tratamiento de la Fibromialgia

- Este tratamiento está disponible en el Hospital Universitario del Tajo
- De 4 a 6 sesiones de 20 minutos, una por semana, consiguen reducir o incluso eliminar la medicación del paciente
- El próximo domingo 12 de mayo se conmemora el Día Mundial de la Fibromialgia y del Síndrome de la Fatiga Crónica

**10 de mayo de 2019.**- El Hospital Universitario del Tajo, perteneciente a la red pública de hospitales de la Comunidad de Madrid, es el primer hospital público de España que ofrece un tratamiento para la Fibromialgia y el Síndrome de la Fatiga Crónica basado en la Estimulación Magnética Transcraneal (TMS). Este tratamiento se inició como un proyecto de investigación entre el Centro de Tecnología Biomédica de la Universidad Politécnica de Madrid, mediante convenio de colaboración, con el Hospital Universitario del Tajo a través de su Servicio de Neurología.

Desde el año 2014 en que se inició la investigación, se ha estado desarrollando este tratamiento que convierte al Hospital Universitario del Tajo junto con la Universidad Politécnica, en referentes de los tratamientos contra la fibromialgia, cuyo Día Mundial se conmemora el próximo domingo 12 de mayo.

A través de la Estimulación Magnética Transcraneal de baja intensidad, con 4 o 6 sesiones de 20 minutos de duración, a razón de una a la semana, se consigue de forma indolora y no invasiva la mejoría en los diferentes parámetros de la sintomatología de los pacientes, como son el dolor de cabeza, la dificultad de conciliar el sueño, y la fatiga.

El consejero de Sanidad, Enrique Ruíz Escudero, ha podido comprobar y conocer este tratamiento a través de los pacientes que lo han recibido y del equipo médico que realiza esta terapia bajo las indicaciones del neurólogo José María Gómez Argüelles.



Comunidad  
de Madrid

# Medios de Comunicación

El tratamiento, con éxito en el 60 % de los pacientes y que consigue reducir, e incluso en algunos casos eliminar la medicación, consiste en la aplicación de la TMS mediante un gorro dotado de electrodos. Las sesiones se realizan dentro de una jaula de Faraday, entendido como un recinto con un campo electromagnético que anula el efecto de los campos externos (como puede ser la radiación de los móviles). Así, la TMS aplicada consigue en el cerebro del paciente el efecto deseado, que le permite disminuir los síntomas propios de la fibromialgia: Dolor muscular, cansancio, problemas de conciliación del sueño, concentración y fatiga crónica.

## UN TRATAMIENTO HUMANIZADO

La fibromialgia es una enfermedad de clara predominancia en el sexo femenino en una relación de 9 a 1. La edad de aparición más frecuente se sitúa entre los 40 y 50 años y supone entre el 2 y el 6 % de los pacientes atendidos en Atención Primaria.

El tratamiento TMS es asistido en todo momento por personal sanitario que, al mismo tiempo, da pautas al paciente para empoderarlo -paciente informado de su enfermedad del proceso y capaz de tomar decisiones- y así no crear en él dependencia del tratamiento. Si bien a los seis meses o un año es necesario hacer una sesión de recordatorio de la TMS.

Este empoderamiento del paciente es una más de las claves del éxito, que le hace sentirse más seguro frente a esta enfermedad silenciosa, que no reviste síntomas específicos y cuyo diagnóstico siempre es clínico, al no existir exploraciones complementarias, pruebas de imagen, analíticas o biopsias que permitan detectar la enfermedad.

Para evitar la sensación de agobio y/o claustrofobia que puedan presentar algunos pacientes durante las sesiones dentro de la jaula de Faraday, la cortina que cubre la jaula se puede eliminar para dotar de mayor sensación de amplitud. La sala ha sido decorada con elementos del paisaje, que den una sensación de profundidad y tranquilidad al paciente durante las sesiones. Estos elementos externos, el empoderamiento del paciente, junto con la efectividad del tratamiento, consiguen, en ocasiones, que este se duerma durante la terapia, teniendo en cuenta que uno de los síntomas de la enfermedad es la dificultad para conciliar el sueño.